

La codicia una de las causas de muchos problemas en el mundo

Por. Néstor Perico-Granados



Con base en uno de los paradigmas actuales, para varias personas de lo que es el éxito, sus vidas transcurren en una pobreza tan grande que lo único que tienen es dinero y propiedades. Dejan de lado los otros aspectos claves para el equilibrio del ser humano, como su propia salud y de su entorno; la familia; su trabajo hecho para el servicio de los seres humanos y la naturaleza; sus estudios y crecimiento mental; promoción y desarrollo de sus metas personales, y una labor de significado, entendida como las acciones semanales que sin pago por sus servicios le sean útiles a la sociedad. Estas son las principales y con ellas se puede tener éxito y felicidad.

Al respecto, hay quienes buscan el enriquecimiento ilícito, que puede provenir de diferentes orígenes como el lavado de activos, o recursos mal habidos, en procesos de hurto o robos de diferente tipo y que su motivación está en conseguir recursos económicos a cualquier precio. Igualmente, están los atentados de sicariato desde el siglo pasado. De origen de narcotráfico y con incidencias políticas y económicas, como los asesinatos de Rodrigo Lara Bonilla, Luis Carlos Galán, Carlos Pizarro, Bernardo Jaramillo, entre muchos otros. Ahora el atentado al senador Miguel Uribe Turbay, que puede tener varios orígenes como lo están estudiando las autoridades, como la Fiscalía. Sin embargo, los medios para su perpetración es la explotación de la codicia de personas que se venden por los recursos, tanto de los que organizaron como equipo las acciones previas, como el adolescente, quien disparó al precandidato.

De otro lado, se incluye a muchas personas, quienes participan en la política, por la connotación que se le da a la simbiosis entre lo económico y la actividad política. Aunque es necesario decir que existen personas que se dedican a la actividad política de manera seria, para servir a los ciudadanos, también hay otros que solamente lo ven como un medio para conseguir dinero, por supuesto de manera ilícita. Allí a veces participan unos constructores que privilegian las ganancias a la calidad de la obra. En diferentes entes de contratación, en los

que los contratistas privilegian las utilidades a las cantidades de obra contratadas y a la calidad de las mismas. Sin embargo, hoy se tiene en Colombia, como en otros países, el negocio del narcotráfico en el que los actores probablemente tienen menos formación en principios y en valores, dado que no respeta a los seres humanos y tiene como propósito producir sustancias que dañan la salud de muchas personas. Corrompen a los seres humanos y a la vez producen daños inmensos a la mayoría de los casos de por vida, que son los consumidores. En otros casos los distribuidores crean el mercado para que otras personas comiencen en la actividad del consumo.

De otro lado, también está el enriquecimiento lícito, representado en las personas que se dedica a atesorar dinero, bienes y recursos, su vida transcurre en seguir en la misma línea y el tiempo probablemente libre lo debe dedicar a cuidar sus propiedades. Entonces, no disfruta de su permanencia en la tierra con su familia, con los amigos o haciendo labores que beneficien realmente a los entornos.

Entonces, se necesita que la sociedad y todos y cada uno de nosotros redefinamos los paradigmas del éxito, que no es precisamente el de conseguir dinero a cualquier precio. Se necesita partir de una apropiada educación en los hogares, la escuela, el colegio y la universidad. Se necesita que pongamos en equilibrio lo propuesto sobre la salud, la familia, el trabajo, el estudio, las metas y una labor de significado. De esta manera es preciso cambiar la parte de privilegiar la utilidad en los centros educativos, con menos prioridad a las solamente actividades disciplinares y dedicar tiempo importante a los espacios transversales, con competencias blandas, que les permite a los estudiantes plantear y llevar a cabo acciones que redundan en el verdadero bienestar de la población y no solamente las que producen de forma inmediata dinero.

Así, con mayor formación en principios y en valores, como respeto al ser humano, solidaridad, justicia, ética, educación y regulación de los medios como la tv, y las redes. En este sentido cobra relevancia la mayor intervención del Estado, que propone Juan Camilo Cárdenas, profesor de Economía de la Universidad de Los Andes, sobre fomentar la mano invisible del mercado, pero con un alta intervención y regulación del Estado, para desarrollar un mejor planeta. De esta manera, lo que realmente vale es lo hecho a pulso y con su esfuerzo le permita disfrutar de sus beneficios, con base en el equilibrio personal y social.